

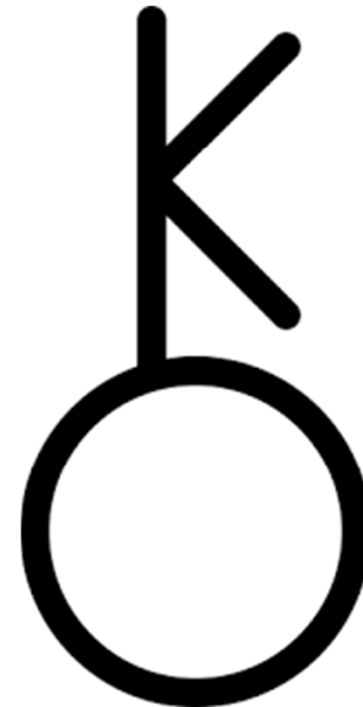


EL SANADOR HERIDO /EL SABIO HERIDO  
QUIRON

# SIMBOLO DE QUIRON

---

*El glifo de Quirón parece una llave. Si Saturno es el morador en el umbral, Quirón es la llave que abre la puerta hacia la dimensión transpersonal de la existencia. Es el mediador entre las energías que constituyen el yo maduro (Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Júpiter y Saturno) y las energías que nos transportan a la vivencia de lo que existe más allá del yo (Urano, Neptuno y Plutón). Quirón quiere decir 'mano'; de ahí provienen las palabras quirófano, quiropráctico, quiromancia, cirugía y cirujano*



# ASTRONÓMICA

---

Su ubicación en la secuencia ordenada de los planetas, resulta significativa. Quirón se encuentra entre la órbita de Saturno y la de Urano. Así como la corporalidad del centauro reúne la naturaleza animal y la humana, el extraño carácter del movimiento del cuerpo astronómico vincula la escala de los planetas visibles con la de los no visibles.

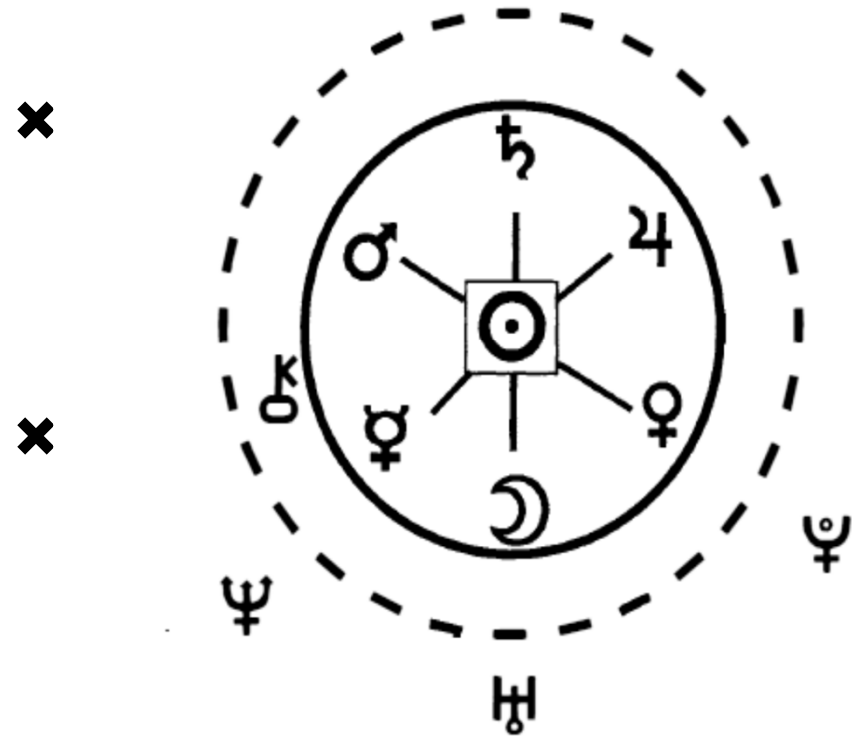
Quirón es un símbolo que enlaza la concreta realidad saturnina con el sutil misterio transaturnino, la dimensión personal con la transpersonal, las formas en el tiempo y el espacio con los motivos de la eternidad y el infinito. No le es permitido pertenecer a uno de los mundos, sino expresar el puente entre ambos.

Por momentos, además, Quirón penetra dentro de la órbita de Saturno, mientras que en otros va fuera de ella e incluso más allá de la de Urano. Esto nos obliga a aceptar su paradoja: está "más allá de Saturno" pero "dentro de Saturno". No se trataría de un planeta personal, pero tampoco es transpersonal. O es, al mismo tiempo, personal y transpersonal. Como sea, Quirón no aparece instalado en alguno de los dos planos, sino que adquiere una condición de portal de acceso, una particular característica de simultaneidad: la evidencia sagrada en la experiencia profana. Quirón no invita a ir "más allá", sino a revelar lo lejano en lo inmediato, lo trascendente en lo urgente. Y lo inmediato y urgente es la vivencia del dolor.

Por lo pronto, entonces, la  
condición astronómica de Quirón  
abre una meditación acerca del  
trauma del rechazo, el punto  
entre  
la vida personal y el misterio  
transpersonal, el portal de acceso  
a lo  
sagrado, el límite doloroso como  
habilitador de la gracia.



- × *De este modo, Quirón se convierte en puente entre la experiencia encarnada y la resonancia con lo sagrado. Su función es la*
- × *de ser un enlace, un articulador dinámico entre aquellas funciones que conforman la estructura del yo y las que conectan con lo que está "más allá del yo". Representa la capacidad de nuestro psiquismo para afirmar uno de nuestros pies en la dimensión personal ( con su dolor injusto incomprensible) y el otro en la dimensión transpersonal ( con su gama de significados que escapan a nuestro entendimiento y nos funden en el misterio del universo). Quirón nos propone el equilibrio entre ambos mundos*



***Las funciones planetarias de la estructura personal,  
las funciones transpersonales y Quirón como nexo.***

En el plano personal, el estigma quironiano siempre va a estar asociado con haber perdido la atención de los padres, sufrir su rechazo, abandono o indiferencia, o de haber caído en desgracia, de no contar con el favor de la vida.

Es un estado de pérdida de gracia al que, a priori, hubiéramos afirmado que no es posible sobrevivir y al que, sin embargo, la experiencia corrobora que sí se sobrevive.

Esa fuerza, que mantiene la vida aun luego de haber atravesado el espanto, responde a un orden tan inimaginable como lo había sido el trauma.

Y es por eso por lo que la dirección y la gracia que emergen del dolor inexplicable provienen de la dimensión transpersonal y solo pueden ser reconocidas por una conciencia sensible a su manifestación.

El hecho de quedar vivos luego del golpe es un testimonio de que seguimos puestos en una dirección, de que una voluntad de sentido sigue operando en nuestra existencia; y el hecho de no poder entenderlo ni explicarlo es evidencia de que esa fuerza y esa persistencia no es obra de nuestro propósito ni un logro personal.

Lo que nos mantiene en pie es fruto del mismo misterio del que brotó la pesadilla. Quizás el rasgo más oscuro de la herida quironiana es su carácter desconcertante. Además de tratarse de un dolor que no sabíamos que existiera, es desencadenado desde el núcleo de pertenencia que creíamos más seguro e incondicional.

El trauma de Quirón expone nuestra intimidad y muchas veces tiene como protagonistas y ejecutores a aquellas personas en las que confiábamos. Un dolor provocado por aquellos que creíamos protectores. Y el desconcierto es mayor aún cuando el perjuicio, antes que no intencional o gratuito, es deliberado.



- ✘ Ante la sorpresa del hecho doloroso inesperado y propiciado por quienes no imaginábamos, lo que surge no es el reproche, ni el sentimiento de defraudación o de traición, sino la suspensión de toda
- ✘ capacidad de respuesta, el estupor y una fría soledad.
  
- ✘ Antes que una reacción desesperada, el trance quironiano promueve una quietud, una conciencia de lo irremediable y un vacío de toda certidumbre acerca de cómo se sigue.
  
- ✘ Promueve la vergüenza y el ocultamiento, el convencimiento de que "hay algo malo en mí", la retracción y la sensación de ser ajeno a todo, la convicción de no contar con nadie ni para nadie.

- 
- ✖ Desde este sentimiento de desolación comienzan a gestarse mecanismos de supervivencia o de sobre adaptación.
  - ✖ La conveniencia de preservarse, de disimular un defecto o de que no se note una imperfección.
  - ✖ El hábito inconsciente de la comparación lleva a la creencia de que el golpe es patrimonio exclusivo de nuestra vida, de que se ha malogrado en nuestra existencia la felicidad que sí disfrutaban todos los demás.



- 
- ✘ La experiencia generadora del trauma queda, entonces, encapsulada, bloqueada en nuestra memoria, o bien reprimida o negada.
  - ✘ O expuesta silenciosa y amargamente, como una discapacidad que se pena y que impide vivir "como vive el resto del mundo".
  - ✘ Convencidos de haber sido tocados por la desgracia, ya no podemos aspirar a la dicha de una existencia plena.
  - ✘ Es desde aquí de donde emerge la gracia de Quirón.



- 
- ✖ La herida es objetiva. El golpe ocurrió. Incluso puede dejar una marca evidente que nos lo recuerde cada mañana. Pero cómo la percibimos o cómo la recordamos es una representación.
  - ✖ Esa herida objetiva nunca es un hecho definitivo, sino que se recrea de acuerdo con las transformaciones que pudieran ocurrir en el modo en el que se representa en nuestra conciencia.



# NI POR QUÉ NI PARA QUÉ: HACIA DÓNDE

---

La experiencia de la "herida injusta" no se agota en el impacto del trauma. No es solo dolor. Esa herida tiene un proceso.

No se trata de una acción voluntaria, de un deber ni de una opción.

Ese proceso tiene un desarrollo orgánico y natural. Es algo del orden de lo que ocurre. Más allá de que estemos de acuerdo, más allá de que lo aceptemos o rechacemos, ocurre.

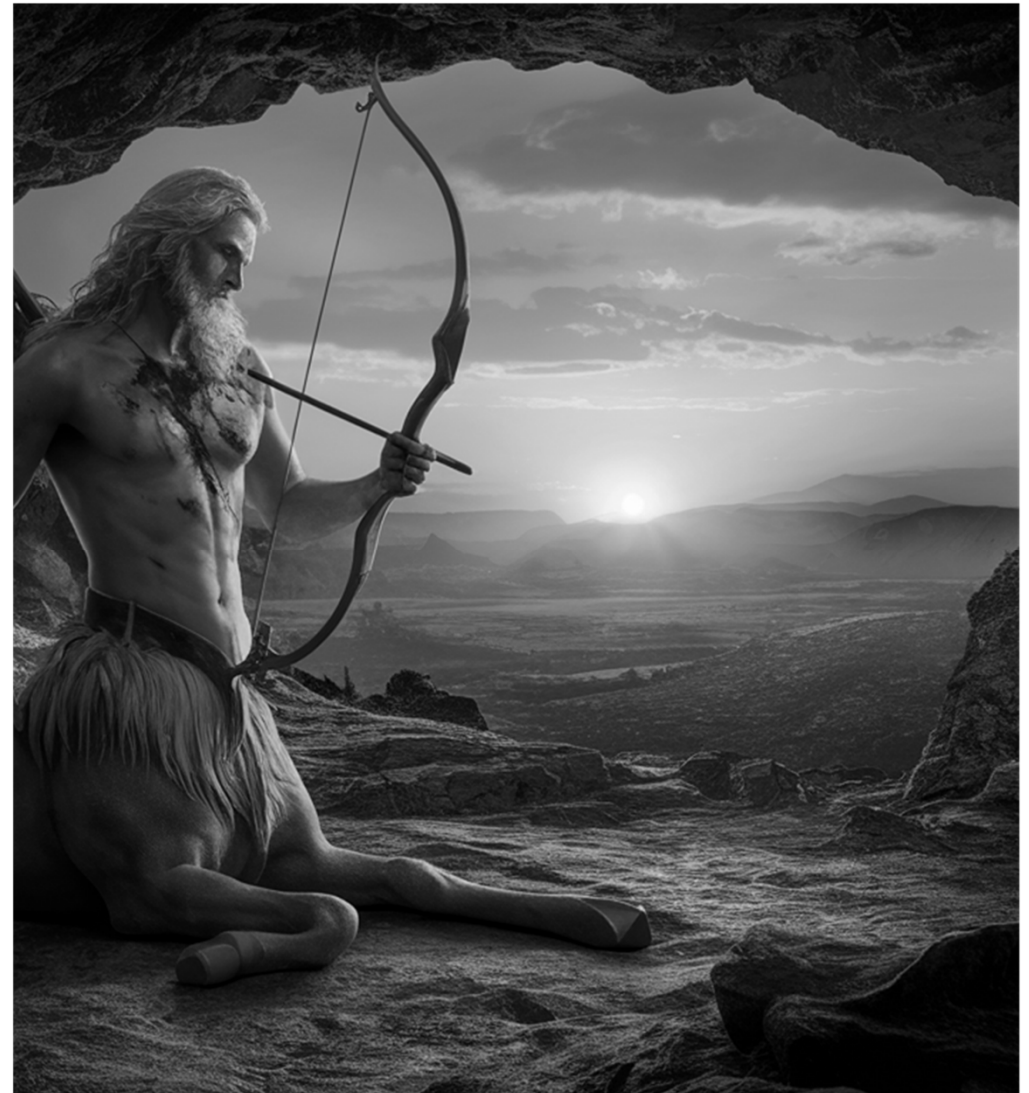
Solo es necesario que la conciencia esté atenta a su despliegue y sepa acompañar su ritmo, sus fases y sus pasajes.

Podemos entorpecerlo o favorecerlo, pero no puede ocurrir que ese suceso siniestro no sea parte de un proceso. Lo que puede interferir y opacar esta percepción es un deliberado acto de la voluntad personal de negar la evidencia para, entonces, permanecer fija en determinada representación en la que la conciencia ha hecho identidad.

Es un relato histórico personal, que el yo necesita confirmar, lo que puede frustrar el proceso de la herida.



- × La clave del proceso de la "herida que no cierra" tiene que ver con una dirección, con una fuerza vital que anima un propósito que
- × anhela realizarse.
- × Una pulsión de sentido que no puede ser contenida en un por qué ni en un para qué, sino en un hacia dónde;
- × Quirón parece decir: el trauma pone en una dirección, orienta a la conciencia en un rumbo no imaginado.



# RESILIENCIA

---

*El término resiliencia proviene del campo de la física y refiere a la capacidad de los materiales para volver a su forma original luego de que algún impacto exterior los forzara a deformarse. Pero, aplicado a la psicología, su significado adquiere otra dimensión. No se trata tanto de volver al estado anterior al impacto traumático (lo que sería la capacidad de resistencia), sino de iniciar a partir de él el desarrollo de potencialidades hasta ese momento latentes.*

*Cyrułnik describe la resiliencia como "el hecho de superar el trauma y volverse bello pese a todo".*

*Aplicado al comportamiento humano, este concepto es utilizado para dar cuenta de la posibilidad de superar los sucesos dolorosos de la vida convirtiéndolos en oportunidades para la maduración y el despliegue de un sentido más pleno de la propia existencia. Más aún, la resiliencia sugiere que precisamente el hecho de tener que atravesar esa adversidad, ese dolor, esa herida, es lo que posibilitó actualizar ese potencial, de manera tal que aquellas experiencias de sufrimiento extremo terminaron por representar la oportunidad para el descubrimiento de una profunda riqueza de ese ser.*

Es decir, la resiliencia no es solo la capacidad de enfrentar adversidades y saber adaptarse a situaciones difíciles, sino además -y fundamentalmente- salir enriquecidos por el contacto con talentos hasta ese momento desconocidos.

---

# RESILIENCIA

Cyrulnik describe tres pilares para que se desarrolle resiliencia.

1- El primero es la adquisición de recursos internos que impregnen el temperamento en los primeros años de vida, en la etapa de las interacciones preverbales.

2- Luego, la existencia de lugares de afecto, actividad y palabras que resulten guías de resiliencia.

3- Y, finalmente, el significado que la herida adquiere más adelante en la historia personal

Sostiene, además, que la experiencia del trauma es un complejo con dos instancias o dos golpes.

El primer golpe es el momento de la herida y la respuesta adecuada es la cicatrización, mientras que el segundo golpe es el trauma, el significado de la herida y su representación, y la respuesta aquí es el desafío de reformar esa representación que ha adquirido en nuestra historia.

El primer golpe -la herida- genera dolor, el segundo golpe -el trauma- implica sufrimiento.

El dolor de la herida está  
ligado al impacto y es  
inevitable

pero el sufrimiento está  
vinculado al significado  
que le hemos dado a la  
herida y, antes que fijo,  
está sujeto a la dinámica  
de la conciencia.



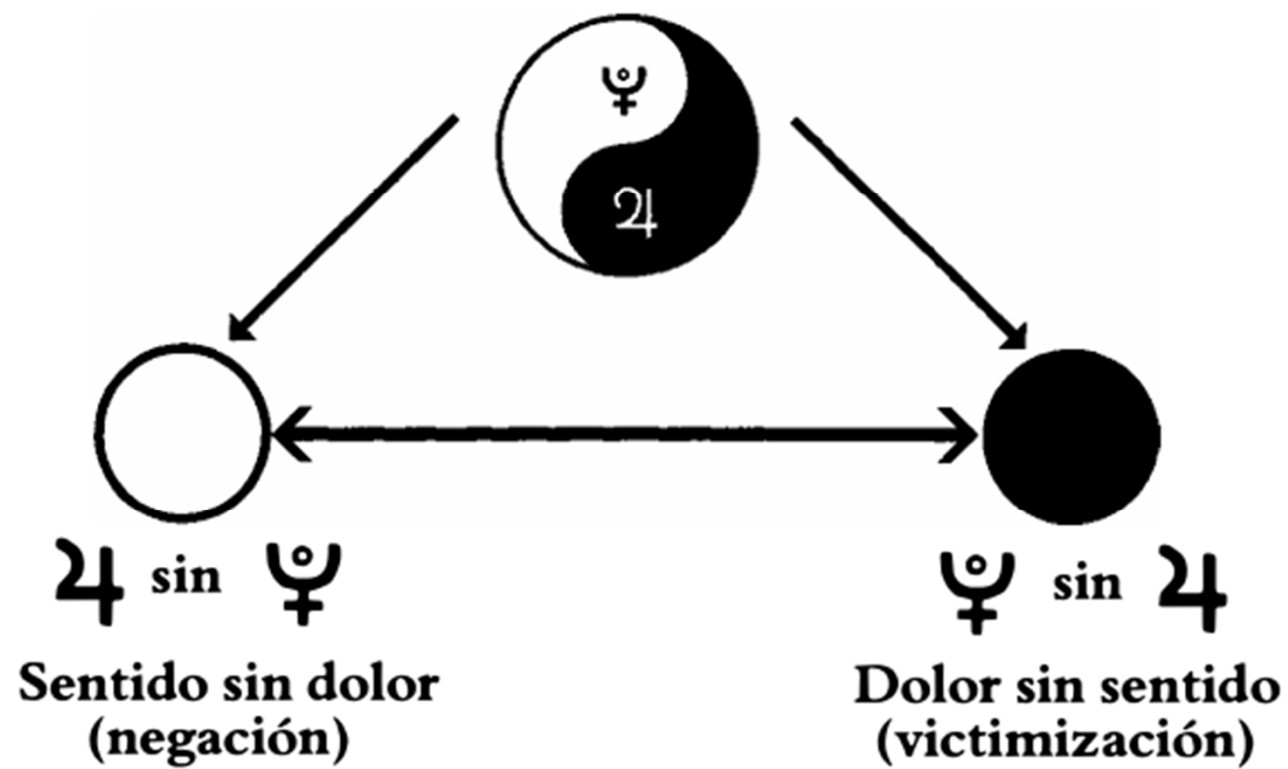
# LA POLARIDAD QUIRONIANA Y SU POLARIZACIÓN

---

Quirón representa, entonces, una dinámica polar entre Júpiter y Plutón. Nos induce a percibir que el sentido incluye dolor, tanto como el dolor incluye sentido. La polaridad es vínculo: no existe un polo sin el otro, los opuestos están relacionados.

los polos en vínculo se perciben como polos separados  
Antes que la dinámica polar entre sentido y dolor, la conciencia reproduce una polarización entre ambos.

Cada polo niega al otro e intenta apropiarse de un modo absoluto del relato de la experiencia: se11tido siu dolor o dolor sí11 sentido. En un polo, la conciencia se identifica con Júpiter y niega a Plutón. En el otro, se identifica con Plutón y niega a Júpiter.



*La polarización quironiana.*



# JUPITER SIN PLUTON: NEGACION

---

Prevalece el componente jupiteriano del símbolo de Quirón por sobre el plutoniano: el anhelo de trascendencia por sobre el contacto con el dolor, lo cual estimula el mecanismo de defensa de la negación.

Una rápida "comprensión" del golpe traumático que sirve como narcótico para no sentir. No hay necesidad de duelo ni registro de pérdida.

Toda la experiencia se resuelve en una "explicación satisfactoria", en "ser positivo" y no demorar en "cerrar el capítulo".

El hecho traumático queda sometido a la amnesia inconsciente, al bloqueo de sus consecuencias emocionales, al olvido deliberado o a la evitación sistemática. La prevalencia de Júpiter favorece también la adjudicación demasiado temprana de un sentido trascendente al suceso doloroso, ya se trate de la voluntad de Dios, del karma arrastrado desde vidas pasadas o de una misión superior para la cual "fui elegido". Esa elevada comprensión puede ser no solo mística o religiosa, sino también filosófica o ideológica. En cualquier caso, ese sentido atribuido al episodio traumático no emerge en forma natural como parte del orgánico proceso de la herida, no la incluye ni comprende, sino que la niega o intenta reprimir

# PLUTON SIN JUPITER: LA VICTIMIZACION

---

En este caso prevalece el sentimiento de ser perjudicados por una voluntad exterior que provoca deliberadamente nuestro sufrimiento, el cual no reviste ningún sentido.

Prevalece Plutón sobre Júpiter. Se identifica a un culpable de esa situación trágica de la que somos víctimas y que ha malogrado el sentido de nuestra vida.

Por cierto, muchas veces es posible que exista un agente objetivo de sometimiento, un causante intencional de la experiencia traumática, lo cual favorece que todo el significado del suceso se cierre en esa única causa y quede bloqueada la aparición de toda orientación trascendente: la vivencia del trauma no tiene sentido alguno, es solo horror y tiene un culpable.

La victimización puede presentar un carácter activo o pasivo. En el caso de la victimización activa, el individuo se resiste a confrontar con aquel a quien ha identificado como el culpable de su padecer.

Toda su actividad (el sentido de su vida) se concentra en que el perpetrador pague por el daño que ha provocado. Cristalizada en el momento de trauma, la persona encuentra en la herida su única fuente de energía y su significado queda reducido a solo uno: el acto deliberado del victimario.

Identificada con la herida, la persona queda atrapada en un circuito cerrado que la fija en el vínculo con el culpable.

Por su parte, en la victimización pasiva, el individuo se siente impotente, abatido en el sometimiento, y se repliega en la queja, la pena y la sensación amarga de su inevitable desdicha.

Tanto en la victimización activa como en la pasiva, la cristalización en el trauma no permite su proceso.

**La persona reacciona a la evocación del hecho como si estuviera ocurriendo en el presente.**

**Esta carga emocional bloquea todo florecimiento de resiliencia, como si necesitara confirmar que ningún sentido trascendente puede aparecer de la herida.**

**Desprenderse de la victimización es un hito crucial en la evolución del trauma.**

Pero el agotamiento de la victimización ( es decir, la posibilidad de mantener el contacto con la memoria viva del hecho doloroso y, al mismo tiempo, desalojar la identidad construida en la posición de víctima) está inscripto en el diseño psíquico de la experiencia de la herida.

Resistirse a la disolución de la identidad de víctima se convierte en una acción que impide la capacidad sanadora de la psique.

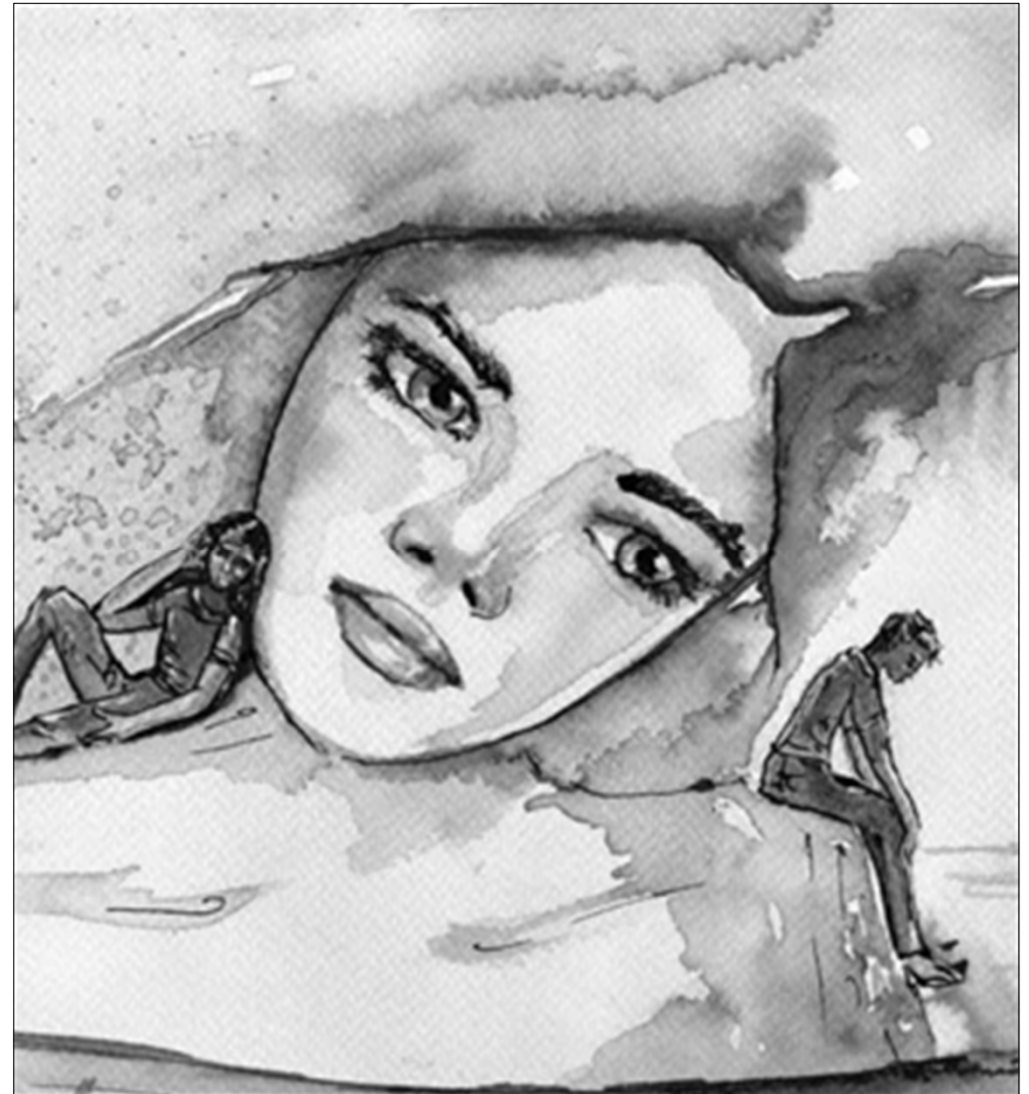
En extremo, redundante en patología. La fijación de la víctima es el triunfo del victimario. La revelación del sentido que brota del dolor (la resiliencia) siempre es una crisis de identidad. También podemos ver a la victimización como la constitución de identidad en un mecanismo de defensa.

Soltar el mecanismo de la victimización no es "dejar de ser víctima para pasar hacer victimario",

- Sino la oportunidad de tener responsabilidad sobre el hecho ( es decir, la capacidad de responder al trauma).
- Es otro nivel de significado de la herida, que no necesita un victimario externo como culpable del infortunio.
- Se trata de asumir mi propia responsabilidad sobre lo que el hecho desgraciado implica de mi vida, responder a la conciencia que ese trauma despertó en mi vida.
- Asumir lo que ese hecho ilumina en la propia vida es reconocer y confiar en el sentido que en algún momento comienza a revelarse.

- La negación y la victimización expresan polarizaciones de la función quironiana.
- Mientras la conciencia permanezca identificada con alguna de ellas, quedará bloqueada su dinámica sanadora: la vivencia del sentido que florece del dolor que nos agobia.
- La negación y la victimización impiden la resiliencia.
- Acaso, para nuestra sorpresa, la comprensión, la sabiduría y la autoridad que emergen del conocimiento íntimo del dolor redunden en calma y serenidad.
- Así como aquella pesadilla agobiante, en algún momento, comienza a transparentar un sentido, una dirección oportuna, también la herida que permanece abierta puede ser, de pronto, fuente de una inexplicable paz

- ✖ En una carta natal la posición de Quirón por signo, por casa y por aspecto ( sobre todo por casa y aspectos) nos indicará dónde habremos de experimentar esa herida, en qué área de la vida podrá acaso manifestarse el desafío.
- ✖ Alude a una dimensión de nuestra existencia en la que sentimos vivir un estigma, una marca provocada por el destino y que no podemos eludir. La huella de un hecho doloroso que vivimos como fatalidad. Señala, a su vez, que esta fatalidad, aunque no la hayamos elegido voluntariamente, nos convoca a cierta dirección pertinente, revela un sentido en nuestra vida que tiene mucho más que ver con la esfera social o colectiva (los otros) que con lo estrictamente personal (yo).
- ✖ Así, Quirón parece simbolizar el llamado compulsivo, sin opción, a un desafío del que preferiríamos no participar si hubiéramos tenido la posibilidad de elegir.





*La posición por signo de Quirón nos indica qué cualidad energética zodiacal representa un potencial trauma para la persona, exponiéndola a una sensación de déficit o discapacidad para manifestarla.*

*Las dificultades para el contacto con la energía de ese signo y para expresarla con fluidez, hacen que esa cualidad resulte convocante para la conciencia y que el destino comprometa a la persona en un aprendizaje constante. A través de la sensación de una incomodidad que no cesa y de inconvenientes que se recrean.*

*Quirón por signo representa un persistente llamado a desarrollar una profunda sabiduría de esa cualidad zodiacal con la que el individuo siente no estar en gracia.*

*Donde sí es apreciable una vivencia más personal y singular es en la posición de Quirón por casa y por aspecto a planetas ( en especial, cuando se trata de una conjunción).*

*Mientras que el signo aporta una cualidad a su expresión, la casa en la que se encuentre Quirón en una carta natal promueve hechos concretos para experimentarlo, indica un área de experiencia en la que tiende a manifestarse de un modo objetivo.*

*Los asuntos de esa casa son el escenario en el que cobra sustancia el desafío quironiano y donde la conciencia experimenta el dolor, la sensación de discapacidad o de pérdida de gracia, tanto como el surgimiento de una dirección no imaginada reveladora de un talento desconocido. Muchas veces los personajes característicos de cada casa (hermanos para la III, hijos para la V, pareja para la VII, etc.) pueden encarnar tanto el "maestro-guía" como el "culpable" o la "víctima", es decir, tanto el agente resiliente como aquella figura a la que se identifica como responsable de la situación dolorosa o como aquel que la padece.*

*Una de las características más notables de Quirón por casa es el énfasis de la casa opuesta. A modo de compensación, el peso de la herida en los temas de la casa en la que Quirón está ubicado en una carta natal facilita, de un modo natural e inconsciente, el desarrollo de los temas propios de la casa opuesta. La persona descubre que en los asuntos de esa casa encuentra un encuadre más amplio para su dolor, una perspectiva distinta a su angustia, que no solo hace tolerable la incomodidad de la experiencia que la abrumba, sino que la expone a un sentido cada vez más convincente.*

*Este carácter compensador del trauma puede adquirir un grado muy objetivo y elocuente para la persona, tanto que la lleve a un compromiso y a una actividad casi obsesiva en los temas característicos de la casa opuesta a aquella en la que experimenta la herida. En principio, puede parecer una búsqueda promovida por la necesidad de alivio, una mera catarsis o fuga que permita descomprimir una vivencia asfixiante o hacer más tolerable la carga de dolor acumulada.*

*Sin embargo, muchas veces la casa opuesta a aquella en la que se encuentra Quirón en la carta natal aporta las claves fundamentales para la revelación de la resiliencia, estimula la percepción de una dirección abierta en el trauma experimentado, sensibiliza a un sentido convocante a partir de aquel evento sufrido*

*Por su parte, todo planeta de la carta natal en aspecto con Quirón representa una función psíquica vinculada en forma preferencial con la experiencia de dolor y sentido trascendente. El símbolo de ese planeta en aspecto y, en especial, el personaje arque típicamente asociado con él están vinculados al desafío quironiano que la persona enfrenta en su vida. Cuando se trata del aspecto de conjunción, la participación de ese planeta en la vivencia de Quirón muchas veces resulta literal: la herida con el padre en el caso de la conjunción con Saturno, o con un maestro o sacerdote si se trata de Júpiter.*

*En verdad, se trata de una afectación recí proca. Por ejemplo, en el caso de Quirón en aspecto con la Luna, el destino sabrá vincular, en un sentido u otro, al sanador herido con la madre: el mundo familiar y las necesidades emocionales pueden verse atravesadas por la vivencia de la herida injusta, tanto como la expresión del talento resiliente mostrar atributos de alta calidez afectiva y contenedora.*

el

# EL CICLO DE QUIRON EN LA VIDA

- 
- ✖ *...”Mientras prevalece la vergüenza de la herida, se hace mayor el sufrimiento por el sinsentido del trauma.*
  - ✖ *Una clave para destrabar esta tendencia es apreciar que, en verdad, la sensación de discapacidad está muy relacionada con compararse con otro. Es en la comparación con lo que creemos habitual en los demás donde se gesta el padecimiento de ser distintos. Es evidente que, en un mundo de centauros, tener un cuerpo de centauro no implica sensación traumática alguna...”*



Si el sonido de todo lo que existe estuviese plasmado en una partitura, el cumplimiento de nuestro pequeño destino sería una nota en esa parti-tura: nuestra parte. Si nosotros no emitimos esa modesta nota, nadie podrá hacerlo en nuestro lugar, y la Gran Orquesta tendrá un silencio donde debió haber estado nuestro canto, nuestra campana, nuestro tambor...

Eres digno por el solo hecho de ser una porción de Vida que ha venido a encarnar la experiencia humana; por ende, eres sagrado, y ese reconocimiento hace que se vaya asentando aquello que tu espíritu necesita: autorrespeto. Y eres digno, también, porque además estás trabajando para ser una persona tan íntegra como te sea posible (lo cual conlleva un especial mérito).





# SALIR DE LA CUEVA...

---

*En la medida en que nos animamos a exponer el estigma que nos avergüenza, podemos descubrir que el sentimiento de discapacidad no nos es exclusivo.*

*Si nos atrevemos a salir de la cueva, a presentarnos al mundo con nuestra herida, acaso asistamos a la corroboración de que cada vida humana incluye la experiencia del dolor sin sentido y que muchas veces (más de las que podíamos imaginar) se trata de la misma experiencia que nos había atormentado.*

*Incluso puede representar un golpe a nuestro narcisismo, que nos saca de la ilusoria sensación de exclusividad, de creer que esa desgracia "solo me había pasado a mí".*

# LOS DEMAS COMO CLAVE...

---

*Por eso, respecto a la herida de Quirón es fundamental atender la relación con los demás. No se trata de que el vínculo con los otros provea mágicamente la solución al trauma, sino que permite desarrollar la percepción de que cada ser sobrelleva una herida -más visible o más oculta, más manifiesta o más resguardada- y que el sentido profundo del propio estigma está en poder ser sensible al de los demás.*

*Al compartir nuestros traumas de rechazo, nos estimulamos a salir de las cuevas en las que sufrimos, ocultos y avergonzados; encontramos efectivo alivio y descubrimos nuestra gracia resiliente. Por el contrario, replegados en el aislamiento individual, el resentimiento por el perjuicio de no ser "iguales a los demás" se tornará agobiante.*

# QUIRON COMO PORTAL TRANSPERSONAL

*El vínculo con la propia herida es, al mismo tiempo, vínculo con los otros. El contacto con el dolor no puede dejar de implicar el contacto con lo humano. El trabajo con Quirón no lo debe desarrollar el yo en soledad, no será mérito individual ni la conquista personal de un esforzado logro, sino que la íntima convocatoria de Quirón brota y se revela en la apertura a los otros, en el abrazo con la humanidad.*

*Es un llamado personal que debe desplegarse en lo colectivo, en lo transpersonal.*

*Por otra parte, en el relato mitológico, Quirón no es simplemente rechazado por sus padres, sino que, por sufrir ese abandono, es adoptado por Apolo, quien lo educa, le transmite sus conocimientos y estimula sus habilidades. Es evidente que en esta historia Apolo representa el adulto significativo, el agente estimulador de resiliencia como condición necesaria para despertar el talento resiliente en el niño sometido a la experiencia traumática.*

*De igual modo, el desarrollo de la función quironiana requiere salir del repliegue en lo individual (en el que solo es posible experimentar la herida sin sentido, fortaleciendo así la sensación de discapacidad) para abrirnos al encuentro con los demás.*

*La aparición de ese otro significativo representa el necesario estímulo activador del talento curador que se mantiene en estado de latencia hasta el momento del encuentro, bloqueado por el sentimiento de ser víctimas de una injusticia, de ser perjudicados por una situación "que no debería estar ocurriendo*

**PUEDES RECONOCER UN “APOLO” EN TU VIDA?  
TE DISTE CUENTA SI FUISTE “APOLO” PARA ALGUIEN?**

---




- 
- ✖ Al igual que la resiliencia, Quirón no supone la disolución del dolor, sino la emergencia de un sentido que nace de él. Desde la resiliencia y desde Quirón, el sentido que florece del dolor se relaciona con la actualización de una dirección vital latente que regenera y otorga nueva fuerza a la existencia.

Nada tiene que ver con dar con el culpable o descubrir las causas que parezcan justificar el suceso traumático. Por cierto, en un plano pueden existir hechos, responsables y razones que lo expliquen, y siempre es conveniente discernir qué agentes objetivos infligen o provocan deliberadamente situaciones traumáticas, incluso operar para que asuman la responsabilidad de sus actos.

No se trata de negar esta dimensión fáctica, sino de percibir que quedarse sólo en ella resulta insuficiente para la emergencia de esa dirección existencial revitalizadora.

La resiliencia y el reto quironiano no nos invitan a buscar una justificación para la herida, sino a descubrir qué sentido ha revelado en nuestra vida. No nos convocan a encontrar una culpa como causa del dolor (un por qué) ni a determinar un aprendizaje para el cual haya servido atravesarlo (un para qué), sino a ser testigos y participar de una inesperada dirección que florece de él ( un hacia dónde).



*El Tiempo Cronológico*  
*“Cronos” vs. El Tiempo*  
*de Dios “Kairos”*



- × **¿Qué es el Kairós?**
- × Este vocablo viene de la Grecia Antigua y significa «*tiempo perfecto*» o «*momento oportuno*».
- × *Kairós* es muy diferente a *Cronos*, el tiempo secuencial que estamos más acostumbradas a medir.
- × Si Cronos nos habla de una medición lineal de tiempo, Kairós representa el tiempo cualitativo, el tiempo del Espíritu. Pero para aprovecharlo debemos estar preparadas y en contacto con nuestra verdad esencial.
- × Solo así podremos vislumbrar el tejer de las Moiras con los hilos de nuestra existencia y aprovechar los instantes en los que tenemos la posibilidad de dar el salto.
- × Lo experimentamos en los *momentos puerta*, aquellos en los que nuestra vida cambia y cruzamos un umbral... Cuando de alguna manera sentimos que lo que estamos viviendo tenía que haber pasado porque nos vincula con nuestro propósito, con nuestra razón para existir.



- × **¿Destino y Astrología**

- × Esos portales o tránsitos que evoca Kairós guardan una conexión directa con el concepto de ***sincronicidad*** junguiano. El mismo Carl Jung explicaba al respecto:

- × *El tiempo de «kairós», es el momento oportuno, para una metamorfosis de los dioses, de las leyes y símbolos fundamentales. Esta peculiaridad de nuestro tiempo, ciertamente no es una elección consciente. Es la expresión espiritual. El "momento del Cielo"*
- × Porque si a algo nos puede ayudar el simbolismo astrológico es a tomar una mayor conciencia de nuestros ritmos, a comprender cada etapa de la vida, diferenciarla y contemplarla no únicamente como una sucesión lineal de eventos (Cronos), sino como un camino de aprendizaje en el que tenemos la ocasión de *atravesar el umbral* y crecer en conciencia (Kairós)



Podremos distinguir o diferenciar tres niveles de conciencia en nosotros: la personalidad, el alma y el Espíritu. En ese orden, vemos los niveles de importancia, del inferior, la personalidad, al superior, el Espíritu.

La personalidad como el registro de la vida presente. Todo lo que nos acontece en la vida presente queda registrado en la personalidad. Este nivel sería el que considera la psicología actual, donde se localizan asientos conscientes, preconscientes e inconscientes, todos ellos pertenecientes a la vida presente.

Ahora bien, si damos lugar a la idea de la reencarnación, si damos lugar a la idea de vidas pasadas, entonces llegaremos al concepto de alma con el que nos referiremos aquí. De esta forma, el alma la podemos pensar como el registro de las vidas pasadas, el registro de las vidas anteriores

Y por sobre la personalidad y el alma, por sobre los registros de nuestras vidas, tanto de la presente como de las anteriores, está el Espíritu, la esencia que sostiene todo

En el primer nivel de conciencia, el inferior, tenemos a la personalidad. La misma también se suele denominar ego, Yo Inferior o simplemente Yo. Y corresponde al registro de una vida, al de la vida presente. Luego tenemos al alma. La misma corresponde a los registros de varias vidas, las de nuestras vidas anteriores; por eso se dice que el alma es el registro de lo milenario. Al alma también se la suele denominar como psique o ánima. Y por último, tenemos el nivel superior, el Sí mismo, el Espíritu.

Como podemos ver, tanto la personalidad como el alma están sujetos a los efectos del tiempo cronológico, a los efectos de cronos.

En cambio, el Espíritu es atemporal, no hay tiempo en ese plano. El Espíritu es como la roca, la piedra que no necesita devenir en el tiempo. Por eso al Espíritu también se lo denomina Origen, ya que allí no hay tiempo

Como rompe con las cadenas del tiempo, el Espíritu es inmutable, no cambia. El alma y la personalidad si son cambiantes, están sometidos a los vaivenes del tiempo cronológico.

Esta diferencia que marcamos entre el alma y el Espíritu también la podemos pensar en términos de la forma. Bajo este enfoque, podemos decir que el Espíritu es circular, esférico, en cambio el alma es una espiral. En el centro de ese círculo, de esa esfera que es el Espíritu está el Misterio, la Luz, el Origen, el Motor Inmóvil, el Paraíso, la Vida. El Espíritu es la presencia de lo infinito en lo finito.

Tal como hemos visto, el proceso de Quirón estimula el despliegue de nuestra individualidad y su expresión en la vida. Su espacio característico es la abertura, el umbral, el eslabón, el puente o la puerta; a su momento característico, cuando está en tránsito tanto por su propio lugar natal como en relación con otros planetas, le cabe como descripción la palabra griega Kairós.

Kairós era la personificación de la oportunidad, y tenía su altar sobre el Olimpo. De ahí que la palabra signifique una oportunidad, el momento correcto en que se produce la intersección de los ámbitos intemporales o eternos con nuestro tiempo cronológico, es decir, de Cronos (Saturno); súbitamente, puede revelárenos la naturaleza arquetípica de una experiencia, desencadenando un proceso que hasta ese momento había estado inmovilizado o atascado; entonces cede un dique y esto permite que el río de nuestra vida siga fluyendo.

Kairós es la vivencia de un «¡ajá!», que puede quitar el cerrojo a la puerta que se abre hacia visiones y posibilidades nuevas. Sin embargo esto puede ser vivido por el yo como un ataque hiriente, y como pronto veremos, es probable que al principio nos enfrentemos a la vivencia de los tránsitos de Quirón excluyéndolos y defendiéndonos de ellos...

La secuencia de una enfermedad o crisis, con una ruptura de nuestra situación vital presente, seguida por un viaje al Mundo Subterráneo, y que tras un período de sufrimiento y muerte deja paso a la renovación y al retomo, puede sonar bastante espectacular. Sin embargo, ¡cualquiera que haya tenido alguna vez un catarro y se haya metido durante un día en la cama ha tenido la experiencia de una desintegración y de una renovación!

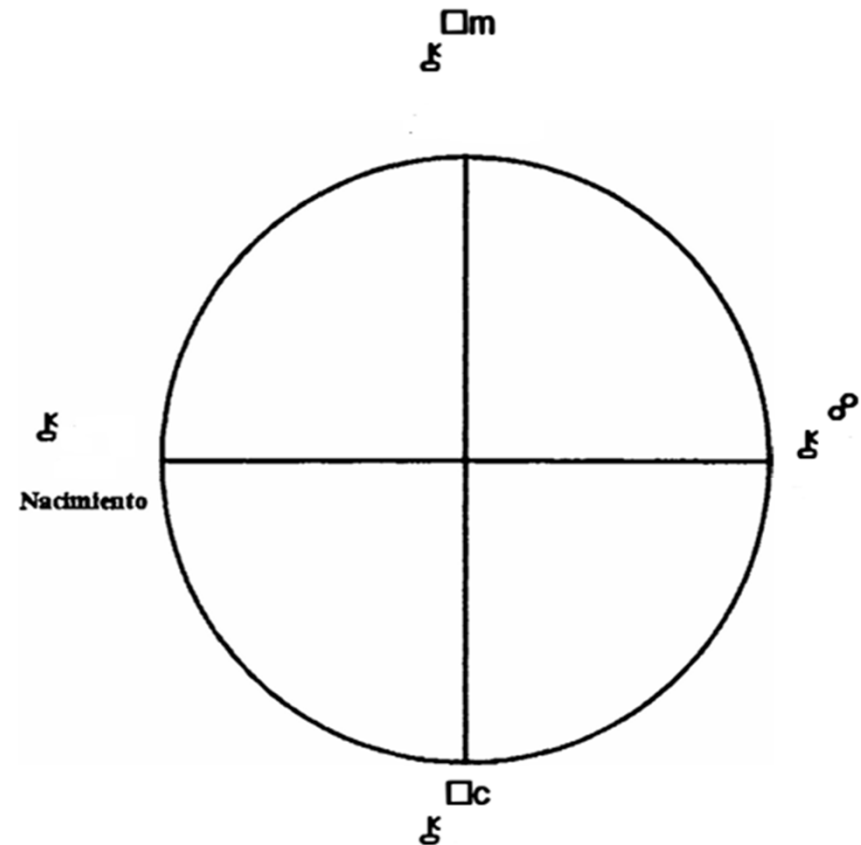
La intensidad de esta pauta varía desde una progresión sutil del cambio, que puede pasar casi inadvertida, pero que sin embargo nos enriquece la vida, hasta períodos de perturbaciones importantes, crisis emocional y la potencialidad de profundas transformaciones de la personalidad y del propósito que se tiene en la vida. La visión de crisis incluso menores a la luz de esta imagen nos permite la comunicación con el Maestro Interior, que a su vez puede darnos una oportunidad de reequilibrar nuestra vida, aclarar un problema, aflojar tensiones y obtener una perspectiva mejor.

En la medida en que seamos capaces de tomarnos todo esto en serio y de permitir el proceso de retraimiento, introversión y nuevo despliegue, también nos abrimos a la ayuda, la orientación y la transformación interior que nos esperan si las buscamos. Además, cualquier «estación» (cambio de movimiento) de Quirón que pueda producirse durante este período representa un momento en que está a nuestra disposición un gran caudal de energía sanadora.

## EL CICLO DE QUIRÓN

---

- ✗ El ciclo de cada uno de los planetas respecto a su propia posición en la carta natal simboliza el desarrollo de esa función psíquica en nuestra vida. Ese despliegue atraviesa distintas etapas, caracterizadas por los distintos ángulos que el planeta hace en su tránsito respecto a su lugar de nacimiento. En particular se destacan cuatro
- ✗ la conjunción,
- ✗ la cuadratura creciente,
- ✗ la oposición
- ✗ y la cuadratura menguante.
- ✗ Podemos decir que esas posiciones indican "momentos angulares" del ciclo, tiempos de giro en el proceso, que se corresponden con hitos destacados de nuestra historia personal.



- Como la órbita de Quirón es muy elíptica, el planeta pasa mucho más tiempo en algunos signos que en otros: hasta siete u ocho años en Piscis y Aries, y sólo dos -o incluso menos- en Virgo y Libra.
- De ahí que no se pueda hallar una manera conveniente de dividir su ciclo en cuartos aproximadamente iguales, como el ciclo de Saturno. El ciclo de Quirón estimula intensamente nuestro viaje de individuación, y esto puede o no acomodarse a las necesidades del ciclo de Saturno; representa, en un nivel, el crecimiento de la parte del sí mismo que está ligada al yo, y la asimilación del pasado, y en otro la integración de todo esto en formas viables y/o colectivamente aprobadas.
- El ciclo de Quirón abarca 49 años.
- El fin del primer ciclo y el comienzo del segundo, entre los 48 y los 50 años de edad, indica el tiempo de plena consumación y de nacimiento a una nueva vivencia de la paradoja existencial de la dicha y la desdicha, de aceptar la vida con sus éxtasis y pesares, de ser conscientes de la gracia conmovedora que brota de la tragedia.



Si seguimos los tránsitos de Quirón a lo largo de nuestra vida, veremos que con frecuencia se corresponden con importantes momentos de cambio, con crisis, con acontecimientos o experiencias vitales que dejan una profunda huella y que pueden influir permanentemente en el curso de nuestra vida.

Los problemas que quedaron sin resolver y las esperanzas que abandonamos pueden regresar en la siguiente vuelta de la espiral, lo que quizá permita integrarlos de otra manera; las viejas heridas pueden reabrirse en el intento de sanar, y cosas que en el pasado quedaron inconclusas pueden reaparecer.

# CADA TRANSITO NOS ACERCA A QUIENES SOMOS

---

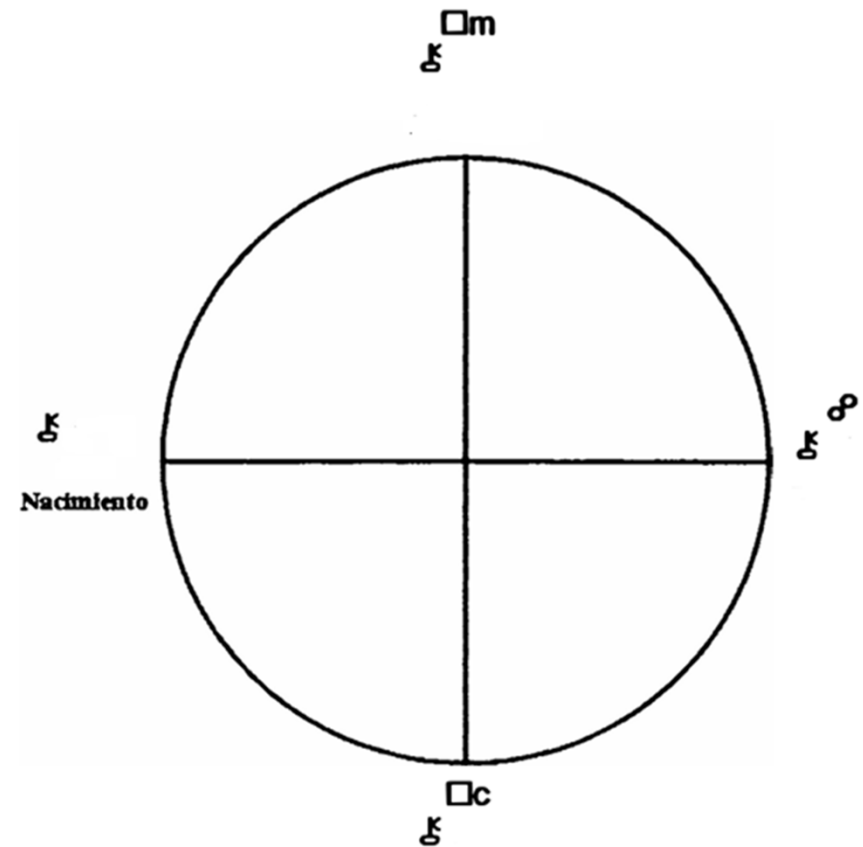
- ✕ El tono del ciclo  
Quirón/Quirón es el de un despertar, que reequilibra e intensifica nuestro compromiso con la vida; representa una serie de oportunidades de reacomodarnos interiormente con nuestra naturaleza más profunda, y quizá también un darse cuenta de la forma en que ésta intenta manifestarse en el mundo exterior.



Vamos a estudiar cuatro puntos referentes al ciclo de Quirón, los principales aspectos «difíciles» que forma con su propio emplazamiento natal:

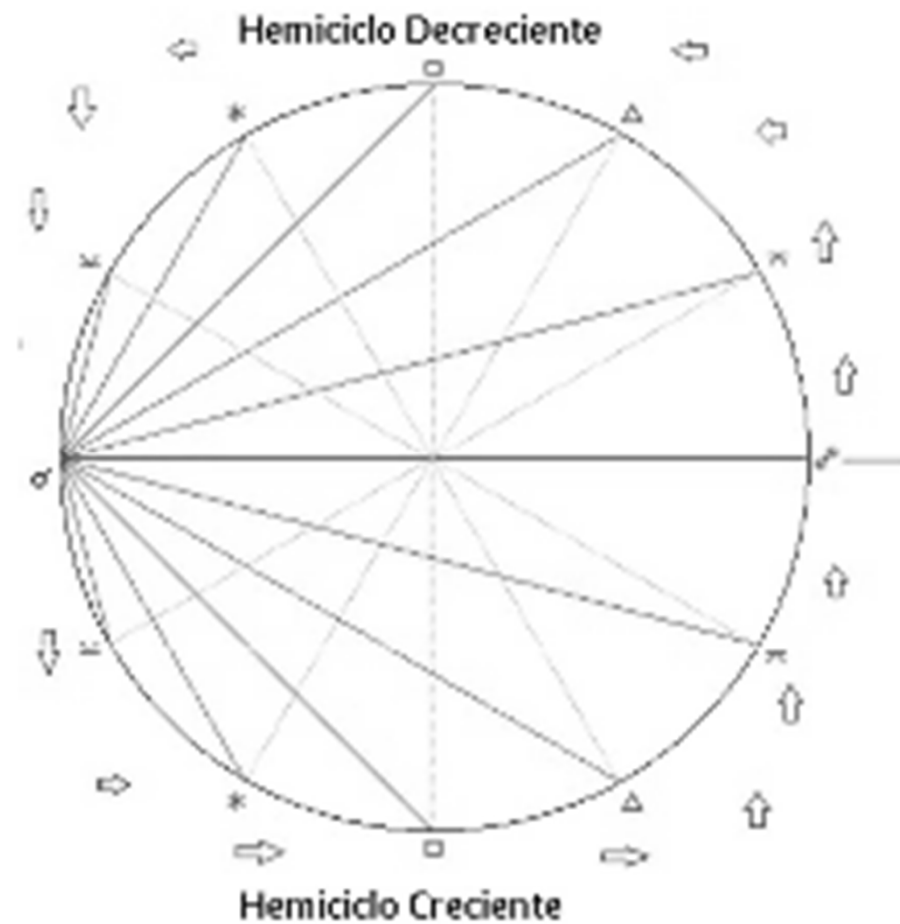
- Primera cuadratura
- La oposición
- Segunda cuadratura
- La conjunción o retorno de Quirón.

Son los puntos más obvios con que se puede alcanzar una visión global de su ciclo, ya que son los que más fácilmente se manifiestan en hechos y vivencias observables.



# CICLO CRECIENTE Y MENGUANTE

---



♂

**Función Planetaria**

Herir, Desgarrar,  
Resiliencia, Curar,  
Sufrir, Superar,...

**Aspecto Armónico:**

Terapéutico, Sanador, Empático,  
Sabio, Espiritual, Acepta lo  
diferente...

**Aspecto Desafiante:** Inadecuado,  
Vulnerable, Abandónico, Sufriente,  
Solitario,...